

Hacia un Centenario

Con este mismo título, en esta misma fecha y lugar, dábamos la primera noticia en esta revista de fiestas patronales de 1967, sobre el proyecto, en ciernes, de la celebración del IV Centenario de nuestro paisano don Fray Juan de los Barrios y Toledo, primer arzobispo de Santa Fe de Bogotá, en el siglo XVI.

Ha transcurrido un año y lo que entonces era utopía, hoy podemos decir que ya es casi una realidad, pues los preparativos para esta efemérides —el 12 de febrero próximo— están virtualmente ultimados.

Los actos, que han de celebrarse en dicha fecha en Pedroche, están patrocinados por el Ayuntamiento de esta villa y el de Córdoba, la Diputación Provincial, Real Academia de Córdoba y otras entidades nacionales y colombianas, y consistirán en fiesta religiosa, solemnidad académica, inauguración de un busto público, en la plaza del Generalísimo, ofrenda de las Corporaciones municipales de las siete villas de Los Pedroches a nuestra excelsa Patrona, María Santísima de Piedrasantas, en su santuario, como evocación de tiempos pretéritos en lo antiguo, cuando Pedroche era la capital de la comarca, desfile de la población escolar ante el busto erigido, actuaciones de conjuntos folklóricos, festivales y otros actos de sabor histórico y pueblerino.

Conocidos los actos del homenaje, réstanos decir algo, en síntesis, del homenajeado, el señor de los Barrios y Toledo.

El que llegó a ser primer arzobispo de Santa Fe de Bogotá en Colombia, antiguo Reino de Nueva Granada, nació en la histórica villa de Pedroche. Se desconoce la fecha exacta de su nacimiento, que debió ser en los últimos años del siglo XV. Su padre fué el licenciado Gonzalo Hernández, y de su madre se desconoce el nombre. Parece que el apellido paterno es de la gran familia de los Córdobas.

Tras una notable vida religiosa franciscana en España, es elegido obispo de la recién erigida sede de Asunción, en Río de la Plata, Paraguay, firmando antes de partir, el 10 de enero de 1548,

el acta de erección de su propia iglesia en Aranda de Duero. En 1552 es nombrado obispo de Santa Marta, en Colombia, embarcando en Sanlúcar de Barrameda en noviembre de ese año, y llegando el 6 de febrero siguiente al puerto de Santa Marta.

Al conocer la situación social del país, informa repetidamente al emperador Carlos V sobre el estado del clero, gobernantes y pueblo, y el duro trato que reciben los indios. Su apostolado entre todos, especialmente en los indígenas hace que se le considere el gran apóstol de Nueva Granada, hoy Colombia, unido a la construcción de templos, de los que llegó a edificar más de cuatrocientos.

Para remedio de males convoca el primer Sínodo diocesano en Santa Fe el 24 de mayo de 1556, firmando las actas sinodales el 3 de junio, y habiendo de recurrir a las penas canónicas para la aplicación de los acuerdos.

Su vida fué tan ejemplar en lo espiritual como en lo material. Su casa la donó para hospital. Al ser trasladada, por Pío IV. la sede de Santa Marta a Santa Fe, en 1562, Fray Juan de los Barrios recibe el título del nuevo emplazamiento, y dos años después, en 1564, es elevado a arzobispo primero en aquella Silla.

Entre sus fundaciones más notables destacan el Convento Franciscano de Bogotá el Hospital de San Pedro y la Catedral de Santa Fe iniciada en 1563 en la que trabajó con sus propias manos.

Falleció en su Arzobispado el día 12 de febrero de 1569 con fama de gran predicador y olor de santidad, fué enterrado en la peana del altar mayor de la su catedral, y a los veinte años fué hallado su cuerpo incorrupto y olor de santidad.

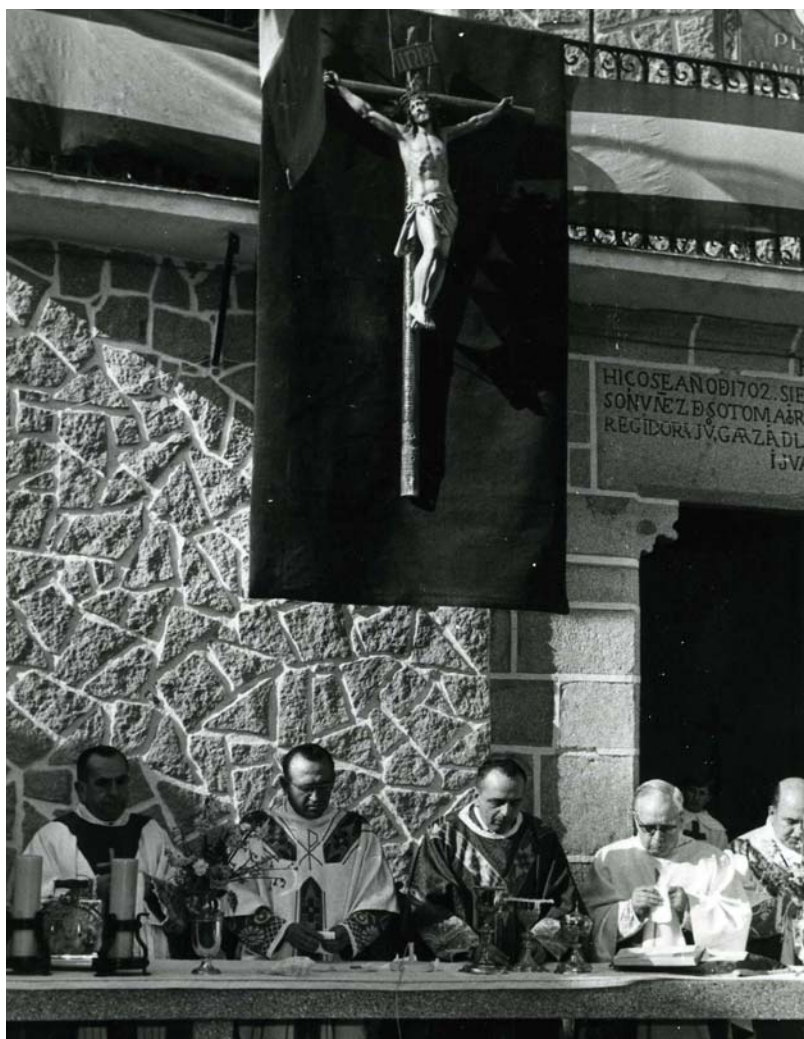
No olvidó su tierra nativa pedrocheña, en cuya villa fundó seis capellanías y cátedras de Artes y Teología, que hoy diríamos Instituto de enseñanza superior, que dió gran fruto de cultura no solo al de su naturaleza sino también a pueblos de la comarca, a juzgar por los hombres doctos que de ella salieron en los siglos 16, 17 y 18.

Los rasgos que se aprecian en la fotografía que conocemos, delatan al andaluz inteligente, al hombre prudente y sabio, y al religioso ejemplar.

Su tierra nativa española y su tierra colombiana de apostolado conmemoran la obra de esta figura de la raza con unción fraterna.

Alfonso Ranohal

Cronista Oficial de la Villa.











Deber cumplido

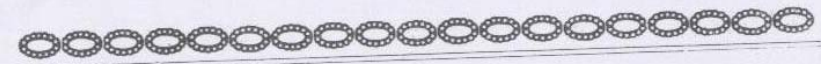


Ha pasado un año desde que en las páginas de esta revista de fiestas patronales apareció nuestro primer escrito titulado HACIA UN CENTENARIO, en referencia a nuestro paisano FRAY JUAN DE LOS BARRIOS Y TOLEDO, primer Arzobispo de Santafé de Bogotá, en el siglo XVI.

Ha pasado un año y ya fué realidad lo que entonces parecía utopía. El 9 de Febrero del presente año, tuvo cumplimiento la celebración de los actos del Cuarto Centenario de su fallecimiento, el segundo sábado de Febrero de 1569, honrándolo con justo homenaje y honrándonos igualmente nosotros al propio tiempo,

por aquello de que el pueblo que ensalza a un hijo suyo, ensalza también a todos y a cada uno de ellos.

Han pasado cuatro siglos y de su figura señera se ha levantado grave y humilde en la plaza principal de nuestro histórico pueblo, un magnífico busto en el que el gran artista fernannuñez don Juan Polo, ha sabi-



do conjugar a las mil maravillas los rasgos extinsecos cualitativos de su figura, reflejo de lo que en sí fué el fraile franciscano.

Sepamos seguir ostentando con legítimo orgullo y honor de nuestros antepasados, el abolengo y brillante historia de nuestro pueblo, que, de entre tantos hijos preclaros, correspondió ahora la exaltación de uno de ellos, el Arzobispo Barrios, que tantos timbres de gloria alcanzó y tan alto tremoló la Bandera de España en América, donde ejerció su gran obra evangelizadora tan amplísima de los indios durante los 16 años de su pontificado, todo lleno de espinas, de martirio continuo e incruento.

Poco tiempo falta para la exaltación de otro hermano nuestro que también sobresalió en América, Francisco Fernández Contreras, de la familia del Gran Capitán, cordobés, capitán del ejercito español a las órdenes de Jiménez Quesada, en tierra de Indias, que exploró el Dorado y fundó Ocaña, cuya alcaldía ostentó, y que en Julio del próximo año, dará lugar a la celebración de su IV Centenario.

Según nuestras noticias, se preparan en Ocaña patrióticos y solemnes actos para la conmemoración de esta efeméride.

Dipongámonos a corresponder al homenaje que a tan ilustre militar corresponde.

Alfonso Ranchal
Cronista Oficial de la villa.

